

OPINIÓN

**Más allá del azul: Un
compromiso real con
la comunidad TEA**

Daniela Norambuena
Borgheresi
Alcaldesa de La Serena

Cada 2 de abril, los edificios se iluminan de azul y las redes sociales se llenan de mensajes sobre el autismo. Pero como alcaldesa, y sobre todo como madre, sé que para cientos de familias serenenses el desafío no dura solo un día, sino las 24 horas de los 365 días del año.

Hablar de autismo en La Serena hoy es hablar de valentía. Es reconocer a esas madres y padres que han golpeado puertas durante años buscando una respuesta, un diagnóstico o simplemente una mano amiga que les diga que no están solos. Por eso, mi compromiso con la inclusión no nace de un decreto, sino del convencimiento de que

una ciudad solo progresa cuando nadie se queda atrás.

Chile ha dado un paso histórico con la Ley TEA. Hoy, el acceso a terapias y diagnósticos ya no es un "favor", es un derecho garantizado por ley. Sin embargo, sabemos que las leyes en el papel no bastan si no llegan al territorio, a la calle, al barrio.

Es por eso que me llena de orgullo compartir con ustedes que, desde febrero de este año, ya es una realidad nuestra primera Sala AIDIA (Atención Integral para el Desarrollo Infante-Adolescente). Es un espacio nacido desde el corazón de nuestro Departamento de Salud para que nuestros niños y jóvenes reciban el apoyo profesional que merecen.

A esto sumamos el trabajo incansable de nuestro Departamento de Desarrollo Inclusivo, donde psicólogos, terapeutas y fonoaudiólogos entregan lo mejor de sí, sin olvidar nunca a quienes cuidan: esos pilares de la familia que también necesitan contención y descanso.

Pero quiero ser muy honesta con

ustedes: aún nos duele lo que falta. Me preocupa profundamente ese "vacío" que enfrentan los adultos con autismo.

Históricamente, el sistema parece olvidarse de ellos al cumplir los 18 años, como si las necesidades desaparecieran al crecer. Mi compromiso es seguir presionando y gestionando para que las políticas públicas no miren para el lado y ofrezcan dignidad también en la adultez.

A las familias de nuestra comuna les digo: no bajen los brazos. Inscríbanse en el Registro Nacional de Discapacidad, obtengan su credencial y accedan a los subsidios disponibles. No lo vean como un trámite frío, sino como la herramienta para que el Estado los vea y los reconozca.

En el Día Mundial de Concienciación, mi invitación no es solo a vestirnos de azul, sino a abrir el corazón. A ser más pacientes, más empáticos y más solidarios. La Serena no se construye solo con cemento, se construye con amor, respeto y una inclusión que sea real, todos los días del año.